

Clonís Maximiliano:

Siempre recibí con gusto
sus noticias, pero no he
olvidado nuestras conve-
niencias a mi tía en París

Siempre le deseo lo mejor,

— Muerte a la hora

La fin. Es, soy muy cansado, muy
cansado. Casi no puedo hablar
ni comer. Es natural al avan-
zar de peso hacia los 89 años.

Pero es natural. Y es ley de vida.

No condesciendo de recomen-
daciones. Gracias a su noti-
cia he podido escribirte. Re-
salta mucho hace días. Fue